

Carlos Gardeta Director de Institutos Fay



“Los problemas de aprendizaje se pueden solucionar siempre mediante la estimulación sensorial, no hay que resignarse”

En Institutos Fay no tratan los síntomas sino las causas que provocan los problemas de aprendizaje, la discapacidad por daño cerebral o incluso los síndromes genéticos. A través de una exhaustiva evaluación funcional no invasiva, descubren qué es lo que causa el problema para poder tratarlo mediante un programa exclusivamente de estimulación sensorial personalizado para cada paciente. Con las técnicas de probado éxito de Institutos Fay, aquellos padres que casi habían tirado la toalla, verán resultados gracias a las pautas que aporta el centro y al trabajo diario en casa. Hablamos con Carlos Gardeta, fundador y director de Institutos Fay que este 2015 celebra su XXI Aniversario en España.

¿En qué consiste el método desarrollado por Institutos Fay?

A lo largo de los años hemos ido desarrollando un método propio para lograr detectar cuáles son las redes neurológicas deficitarias o dañadas en los pacientes que nos llegan con estos distintos tipos de problemas. Cuando las descubrimos, podemos repararlas mediante rutinas exclusivamente de estimulación sensorial, muy sencillas de realizar en el domicilio del paciente.



En primer lugar, lo que hacemos es realizar una evaluación funcional no invasiva del paciente, que detecta las redes neurológicas dañadas, y en segundo lugar, diseñamos una terapia de estimulación sensorial específica para cada caso concreto. Por último, es necesario realizar diariamente estas rutinas de estimulación que componen la terapia en el domicilio del paciente, ya que a medida que se van repitiendo,

se consigue reparar o conformar de nuevo las redes dañadas.

Gracias a estas rutinas se incorporan nuevas neuronas y conexiones a la red neurológica previa, que se va reforzando. Cada red reparada hace que el paciente pueda llevar a cabo funciones para las que antes estaba incapacitado, y además abre la puerta a la reparación de otras nuevas más complejas. Cualquier cerebro está siempre en permanente transformación, gracias a los estímulos sensoriales constantes que lo conectan con el exterior y que esta tecnología potencia al máximo.



¿Qué resultados están consiguiendo?

Hasta el momento hemos tratado alrededor de 4.000 casos, y puedo decir que si se es persistente se alcanzan buenísimos resultados en periodos no muy largos de tiempo (los casos leves se pueden reparar en tres años y los más graves en siete u ocho). En este sentido, algo que me gustaría dejar claro a los padres, es que los problemas de aprendizaje que puedan presentar los niños en la escuela, por hiperactividad, dislexia, déficit de atención, rasgos autistas u otras causas se pueden solventar a través de este tipo de terapias de estimulación sensorial, siendo perseverantes a diario con ellos. Lo mismo es aplicable a la discapacidad sólo que en tiempos más dilatados.

Por tanto, es muy necesaria la colaboración de los padres o familiares...

Si, la familia es la base de todo, pero no hay que pensar que es necesario un gran despliegue de medios, es suficiente con que una persona dedique dos horas al día, o un poco más, como máximo a trabajar en las rutinas necesarias.

¿En qué novedades están trabajando?

Nos preocupa, que por los recortes en dependencia de los últimos años, muchas familias tengan que desembolsar dinero sensiblemente superior de lo que cuestan nuestras terapias sin los beneficios que obtendrían con ellas. Estamos haciendo un llamamiento a las administraciones públicas para colaborar con ellas y abaratar sus costes.

Por otro lado investigamos acerca de cómo, al detectar a una edad muy temprana en la escuela infantil las causas de un futuro fracaso escolar, se reparen las causas antes de que aparezcan los síntomas, y que este trabajo se pueda desarrollar fácilmente en las escuelas de Educación Infantil sin alterar sus diseños curriculares. Hasta ahora los resultados obtenidos en los últimos tres años son magníficos y han superado nuestras mejores expectativas, una excelente manera de celebrar nuestros 21 años de vida.